

LA VIDA DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES EN LA SALUD Y EN LA ENFERMEDAD.

Un estudio de pediatría social (Child and adolescent life in health and disease. A study in social pediatrics), por W. S. Craig. - Edinburgo. E. & Livingstone, Ltd., 1946.

Obra muy documentada y de bastante envergadura es la presente. Debe interesar a la vez a los pedagogos, a los sociólogos y a los médicos. Da una visión de conjunto importante de la pedagogía e higiene social infantil en Inglaterra en todos sus aspectos. Nos da a conocer detenidamente las mencionadas materias, en una obra de unas 670 páginas, desde los tiempos antiguos hasta los proyectos de legislación de nuestros días.

El autor, W. S. Craig, es catedrático de Pediatría en la Universidad de Leeds. Es también médico, ejerce en varios grandes hospitales y tiene una gran experiencia en la materia. El estilo del libro es verdaderamente ameno y sencillo y, no obstante su gran documentación, no se hace pesado ni un momento.

W. S. Craig ha repartido de manera ingeniosa la inmensa materia de su libro. Dedicó la primera parte a la historia de las condiciones sociales de la niñez en Inglaterra desde los tiempos remotos, cuando únicamente la caridad de las Ordenes religiosas suavizaba el duro trato a los niños, y más aún a la niñez enferma, hasta los primeros años del siglo actual, en que el Estado y autoridades empezaron a dedicarse, cada vez con más atención, a proteger a la niñez enferma y abandonada.

En unas 195 páginas trata el autor, muy documentadamente, sobre siete siglos de vida infantil en sus aspectos social, higiénico y pedagógico, y nos entera de datos muy interesantes, como los más antiguos asilos para niños abandonados y antiguos hospitales para la niñez londinense; da interesantes detalles sobre la vida de los niños de tierna edad, trabajando en las fábricas de tejidos, en las minas y en los talleres, y a menudo en condiciones trágicas y muy parecidas a la esclavitud. La colección de unas sesenta fotos enseña de manera elocuente cuánto ha progresado la higiene social de la niñez en los dos últimos siglos en Inglaterra.

W. S. Craig es un gran médico, y su libro trae interesantes datos sobre la «diagnosis» de las enfermedades de los niños en los pasados siglos. Es interesante notar que la patología y la diagnóstica de la niñez evolucionaban mucho más lentamente que las de los adultos.

Es digno de destacar también cómo la beneficencia y las obras de caridad se convirtieron más adelante en obras de cultura y de enseñanza de gran envergadura. Ejemplo de ello: los movimientos de las «Ragged Schools» para recoger la infancia vagabunda y abandonada, entre los seis y catorce años, y de las «Evening Schools» (las escuelas nocturnas, más bien entre las siete y las nueve de la tarde), para dar una cultura general a los aprendices, que empezaron a desarrollarse por pequeñas y modestas iniciativas de particulares y que han evolucionado hasta convertirse en grandes empresas culturales y sociales por todo el país. Las escuelas nocturnas las encontramos en casi toda Europa, y los pedagogos discuten sobre el país de su origen. Pero es interesante, en todo caso, estudiar cómo de los principios más humildes se llegan a realizar las cosas más grandes.

La segunda parte de la obra la dedica al estudio de las condiciones de la vida infantil en los actuales tiempos. Con mucho detalle y gran franqueza examina los principales problemas, sus posibles soluciones, y nos hace conocer las medidas emprendidas hasta ahora. Nos enteramos en esta parte de la obra que las tareas más difíciles para los médicos y la administración de Inglaterra han sido ocasionadas por el paro forzoso en los años que precedieron a la guerra mundial y durante la guerra misma, debido a las evacuaciones de ciudades y por el trabajo de las madres de familia. El capítulo XIV de esta parte de la obra es de un interés extraordinario: nueve páginas (437-445) ilustran por medio de cuadros sinópticos la organización administrativa higiénico-social de la Inglaterra actual. Es una organización digna de admiración.

El cuidado que se da a los pequeños evacuados en las escuelas de párvulos, especialmente organizados durante la guerra con medios muchas veces modestos, como en los hospitales o clínicas provisorias y enfermerías organizadas para niños. Todas estas cosas se revelaban como éxitos y habían servido de base y comienzo para organizaciones de más envergadura en los tiempos de paz. La organización del Alexandra Hospital para niños enfermos, en Brighton, había sido tan original y tan acertada durante los bombardeos contra Inglaterra, que ha podido funcionar con un perfeccionamiento digno de los mejores tiempos.

La última parte de la obra la dedica a la legislación moderna, y cuya mayor parte ya conocemos de otros libros. Por sus detalladas explicaciones, tiene también mucho interés. Además del mate-

rial mencionado, tan rico y con todo lujo de detalles, encontramos en la obra de nuestro autor varios listines de los principales hospitales, hogares, instituciones, residencias, asilos y escuelas que se dedican al cuidado de la niñez enferma, debilitada o convaleciente en Inglaterra.

Finalmente hallamos una bibliografía copiosa que completa el libro, que en su género es uno de los más completos publicados hasta hoy. Hemos de mencionar también las doscientas fotos: las primeras, conseguidas de antiguos grabados y documentos, y las ulteriores, sacadas de las instituciones más modernas.